

recupera su ancestral papel de enlace entre el mundo de los vivos y de los muertos.

BIBLIOGRAFÍA:
"Valle de Iruelas" de José Miguel

Martín y José Luis Rodríguez
Revista :NATURALEZA SALVAJE

Organizadores:
Eloy García y Isabel Rodríguez



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Artilugios en Pasaje Cl. Azafranal nº 18 – 37001 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

23 de Octubre de 2016

VALLE DE IRUELAS

TRAVESÍA POR LAS GARGANTAS DE NAVALUNGA

ENCUADRE GEOGRÁFICO:

El Valle de Iruelas, en el límite oriental de la Sierra de Gredos, se incorporó en 1977 al grupo de Espacios Naturales que la Consejería de Medio Ambiente ha protegido bajo la figura de Reserva Natural. Con una superficie de 8.828 hectáreas se creó con el fin de preservar la rareza, fragilidad, importancia y singularidad de sus ecosistemas, comunidades y elementos biológicos. La serranía que acoge este bello paraje es divisoria natural entre las cuencas de los ríos Duero y Tajo. Hacia el norte, entre la sierra y el Duero, se escalonan una serie de alineaciones montañosas que van absorbiendo progresivamente la diferencia de nivel que hay entre las altas cumbres y el llano. El río Alberche recoge las aguas de tres de esas alineaciones, de la falda meridional de la sierra de Malangón, de la Paramera de Ávila y de la falda septentrional de Gredos; tiene nombre de origen árabe, pero su trazado cuenta con millones de años cuando, por erosión remontante, fue corriente apresada por el Tajo.

El elemento que dota de personalidad propia a Iruelas es su garganta. Las frescas y cristalinas aguas que

discurren por ella, se juntan por la derecha con las del Alberche en el embalse de Burguillo, creando una de sus tres colas. Se forma en el lugar de Las Juntas por reunión de tres arroyos tributarios: Castañarejo, la garganta de Candeleda, y la de Helecharones. A partir de su reunión se podría justificar la partícula *iru-* "tres" que pone nombre a la Reserva, posiblemente colonizada por vascos, como otros pueblos y lugares de la provincia: Mingorría, Errinea.

Si importantes son sus recursos naturales, más aún son sus habitantes de El Barraco, el Tiemblo, Navalunga y San Juan de la Nava, pues han sabido conjugar durante siglos la conservación y el aprovechamiento de los recursos naturales.

VALORES NATURALES

Para darse cuenta de la riqueza natural del Valle de Iruelas, solo hace falta efectuar un corto recorrido. Sus esplendidos bosques, surcados por arroyos de aguas puras y salvajes, alojan alrededor de 650 especies de vegetales, más de 200 especies de vertebrados entre especies sedentarias, estivales e invernantes, acogiendo a una de las poblaciones de

buitre negro más importante de la Península Ibérica.

El buitre negro cuenta con casi un centenar de parejas. Comparte territorio con el águila imperial, de presencia simbólica, con tan sólo una pareja reproductora, pero todo un tesoro dada la precaria situación de esta especie a nivel mundial.

Buitres leonados, milanos, culebreras europeas, ratoneros, calzadas, águilas reales, azores, y gavilanes patrullan el bosque junto a los cárabos, búhos chicos y autillos. El grupo de las aves lo completan numerosas especies forestales, entre los que se encuentran el pico picapinos, el Martín pescador, y el mirlo acuático.

También hay que destacar a la nutria, zorro, gato montés y jabalí, controlado por el hombre a falta del lobo como depredador natural, y como no el ciervo y el corzo.

En cuanto a sus especies vegetales hay que destacar los bosques caducifolios, con alisedas muy nutridas junto a los cauces de los arroyos, robledales de ladera y castañares milenarios. Del pinar de Iruelas lo más sobresaliente es la presencia de enormes ejemplares de pino laricio - Pinus nigra, los preferidos por los buitres negros para emplazar sus nidos.



NAVALUENGA:

El Término municipal de Navaluenga se sitúa en las estribaciones mas orientales del Macizo de Gredos.

Pertenece al Valle del Alberche, justo antes de que el río remanse sus aguas en el Embalse del Burguillo.

Forma parte de la Reserva del Valle de Iruelas, zona que ha sido además declarada ZEPA (Zona de Especial Protección para Aves).

Entre lo más destacado de Navaluenga, aparte de su entorno natural hay que destacar "La iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Los Villares del siglo XIII. El crucero de San Marcos con una inscripción gótica del XI, varias ermitas y un casco urbano con edificaciones muy antiguas, propias del siglo XVIII, XIX, y un puente románico construido con las aportaciones de los pueblos del Concejo de BurgoHondo, donde terminaremos nuestra ruta y lo único que podremos ver del pueblo debido a lo larga que será la marcha y las pocas horas de luz solar que tendremos para poder realizarla.

NUESTRA RUTA:

Partimos de La Colonia Infantil de Venero Claro, donde nos dejará el autocar y empezaremos a caminar a través del GR-10 unos 2,500 Km. Por el camino nos iremos encontrando con pequeños huertos llenos de manzanos, melocotoneros (los mejores de la comarca), nogales, castaños, higueras y un variado sinfín de frutales. Después de atravesar unas tupidas y frondosas callejas, llegaremos al antiguo asentamiento de la lobera y poco después nos introduciremos en un bonito pinar silvestre

con una densa alfombra de helechos a sus pies. Aquí ya se empieza a notar el ascenso, suave pero continuo, pero no importa, porque como ya hemos dicho esta ruta tiene un elevado carácter botánico y aparte de la vegetación antes mencionada, y a la vez que nos vamos adentrando en la garganta del cambronal, empezaremos a ver serbales, tejos, arces de Montpellier, abedules, fresnos con una variada y rica gama de colores propios del otoño. Llegamos al Barranco de los Tejos centenarios, aquí la magia del bosque nos inunda con toda su fuerza. Después atravesamos por otro pinar con un bosque de abedules, tan mágico o más que el anterior, hasta subir a la collado "de los perdidos", donde veremos una gran extensión de cambriones, planta endémica del sistema central de Gredos.

Aquí empieza la bajada, el camino de Piedralaves, antiguo camino utilizado por los habitantes de la zona para el intercambio de productos entre Navaluenga y el valle del Tiétar. Transcurre gran parte de su trayecto entre rebollos, piomos, cambriones, enebros ... y sin más que explicar solo nos queda recomendaros que os dejéis embriagar por toda la belleza que esconde estos parajes y que disfrutéis de la marcha tanto como nosotros hemos disfrutado preparándola.

EL TEJO, un árbol de leyenda:

Desde tiempos inmemoriales, el tejo (Taxus Baccata) se ha considerado un árbol sagrado. No en vano el pueblo astur reunía sus "conceyus" alrededor de un tejo singular de los alrededores y allí tomaban decisiones colectivas en verdadera demo-

cracia. Era en torno a este árbol donde las mujeres casaderas arrojaban públicamente, a los pies de su amado, semillas de tejo, si eran recogidas por el varón pretendido, la pareja quedaba reconocida por la comunidad. De aquí procede la expresión "tirar los tejos", que utilizamos cuando queremos los favores de la persona amada.

Los guerreros celtas también lo consideraban sagrado, y guardaban siempre en su bolsa un puñado de semillas o trozos de madera de tejo para ingerirlas, en caso de derrota, en sus batallas contara los romanos. Su veneno provocaba la muerte, además de una rigidez en los músculos faciales que asemejaba una sonrisa e irritaba a los soldados ocupantes.



La madera del tejo es dura, compacta, muy resistente y elástica cualidades que la hicieron la preferida para la fabrica de arcos de flechas durante la Edad Media, cuando los que se fabricaban con los tejos del norte de la península eran enviados por todos los pueblos. Incluso en pleno siglo XXI, el tejo muestra su carácter mágico, pues alguno de sus componentes, el taxol y sus derivados, se estudian como remedio para la cura de enfermedades relacionadas con el cáncer. De esta manera,